

-El pez azul-

(Escena en un baño de caballeros, Erik, adolescente tiene una cita con Elena, también adolescente. Entra al baño a acicalarse intentando relajarse. La cosa se complica. Llama por teléfono.)

Erik- *(Hablando por teléfono.)* Susana, hola soy yo. *(Pausa)* ¿Quien va a ser?, Erik, sí, el mismo. Estoy muy nervioso, no puedo hacerlo, en serio, no puedo... Creo que lo mejor será que me vaya a casa. *(Pausa)* Sí, llegará en media hora, en eso hemos quedado. No, no, no, Susana, no puedo, es que no puedo, lo mejor es que me vaya, a casa tranquilito, me ponga una peli y me olvide de esto. No, ahora estoy en el baño, de los nervios. *(Pausa)* Pues por que no quiero que me vea allí en el medio de la hamburguesería, temblando como un flan, prefiero estar aquí, resguardado. No, Susana, de verdad, no puedo hacerlo. Pues, si, seré un cobarde, probablemente... No, no hace falta que vengas, estoy bien. No, Susana... ¿Susi? ¡Porrás, me ha colgado!... Uffff... *(Pasea nervioso, habla solo)* ¿Quien narices me mandaría a mí meterme en esto, quien? ¿Que necesidad tenía yo de esta cita? ¡Ninguna!, estaba perfectamente pasando la noche de viernes en casa, solo, como el resto de noches, comiendo palomitas y viendo las películas de Harry Potter por décima vez...

(Entra Almu, con una escoba y un recogedor, y cascos puestos, no oye nada, va limpiando mientras canturrea)

Erik- *(La mira alucinando)* Perdona, ¿podrías dejarme solo?. *(Ella no contesta)* ¿Disculpa?, ¡Oye, ¿estás sorda?!... ¡Esto es increíble, lo que faltaba...! *(Se acerca a tocarle en el hombro)* Oye, perdona, ¿te importaría dejarme un poquito de intimidad?, este es el baño de caballeros...

Almu- Uy, perdona, lo siento mucho, pero yo tengo que limpiar, es mi trabajo, estoy intentando ahorrar para hacerme un viajecito, y hago este trabajillo por las tardes para sacarme unas pelillas... Como el restaurante es de mi hermana, pues le echo una mano... *(Le corta)*

Pablo- Ya, entiendo, y me parece estupendo. Pero este no es el momento, ¿no podrías limpiar más tarde?.

Almu- ¡Ya me gustaría a mí, pero esto hay que hacerlo cuando hay que hacerlo, y si tengo que limpiar ahora, lo siento mucho pero es así... Tú haz tus cosillas tranquilo, que yo no te molesto...

Erik- No es eso, es que... estoy nervioso.

Almu- ¿Por qué, has robado algo?.

Erik- No que va... ¡Bueno, no es asunto tuyo!. Da igual, sigue limpiando...

Almu- ¡Madre mía, que carácter!... *(Sigue limpiando a lo suyo)*

(De pronto entra Susana)

Susana- ¡Erik, ya estoy aquí, no te preocupes!.

Erik- ¿Pero que haces aquí?, ¿Estás loca? ¡Lo que me faltaba era que viera que has

tenido que venir por que no me atrevía a estar con ella a solas!.

Susana- No te preocupes, cuando venga ella yo me iré, sin que me vea, como que no he estado aquí... ¿Y esta quien es?. (*Mirando a Almu*)

Almu- (*Con ironía*) ¿No queda claro?, estoy en el baño de caballeros, con productos de limpieza... ¿No te da una pista?.

Susi- ¿La de la limpieza?.

Almu- ¡Bingo!.

Susi- ¡Que oportuna!.

Erik- Eso le he dicho yo... Pero dice que tiene que acabar esto.

Susi- Bueno es igual. Tienes que echarle valor Erik. Salir ahí a comerte el mundo, y que Elena vea que eres un tío fuerte, y seguro.

Erik- ¡Claro que sí...! (*Hace amago de estar animado, pero vuelve a desinflarse*) No, no, no. Es que no lo soy, soy muy inseguro, y débil... ¡No puedo hacerlo!. No.

Susi- Vamos, Erik.

Almu- ¡Ah, que tiene una cita!.

Susi- Sí, y el pobre está como un flan.

Almu- ¡Ay!, sí es que son todos iguales, van por ahí diciendo que se comen el mundo, y a la primera de cambio... ¡Mira tú!.

Erik- (*Cierto enojo*) Oye, que estoy aquí.

Susi- Erik, tiene razón, tienes que echarle valor.

(*Entra Alicia con una caja de herramientas.*)

Alicia- ¡Muy buenas!.

Almu- ¿Que tal?, ¿Vienes a mirar lo de la fuga?.

Erik- ¿Pero esto que es?, ¿Es que va a venir media ciudad mientras yo estoy en el baño?.

Alicia- (*Muy natural*) No te preocupes, no miraré, solo vengo a echarle un vistazo a la tubería del lavabo, creo que pierde agua, tú a lo tuyo.

Almu- Es que tiene una cita, y el pobre está lleno de vergüenza, no se atreve a dar la cara.

Alicia- ¿Y piensas dejar a la chica plantada?. ¡Si me lo haces a mí, no te vuelvo a mirar a la cara!.

Erik- Yo no he dicho que vaya a dejarla plantada.

Susi- Erik, a mi por teléfono me dijiste que querías irte.

Erik- ¿Pero tú de que lado estás?.

Almu- ¡Que carácter!.

Erik- Esto es increíble. (*Perdiendo la paciencia*)

(*Entran Paula y Silvia, Susi está con el móvil, Erik abatido en una silla, Almu barre, Alicia bajo el grifo*).

Paula- Es la última vez que me compro esta sombra de ojos.

Silvia- Pues te queda bien.

Paula- Uy, me parece que no somos las únicas que hemos pensado lo mismo.

Erik- ¿Más gente? ¿Pero esto que es, una manifestación? ¡Este es el baño de caballeros!.

Silvia- Sí, discúlpanos, es que el de chicas estaba a tope, y solo queríamos retocarnos un poco, si no te importa.

Erik- ¡Si que me importa!, Esto parece un mercado.

Susi- Vamos, Erik, no seas así, deja que pasen las chicas, a lo mejor pueden ayudarnos.

Erik- ¿Como?.

Paula- ¿Que es lo que pasa?.

Almu- Tiene una cita.

Alicia- Y no se atreve a salir y cenar con ella, por eso se ha encerrado en el baño.

Erik- Oye, no me he encerrado, es solo que... necesitaba un respiro.

Susi- Le ha gustado toda la vida, siempre ha deseado una cita con ella.

Paula- ¿Y vas a desaprovechar la oportunidad? ¡Vamos, no puede ser!.. *(Se acerca a él haciéndole gestos de ánimo)* Tienes que ponerte frente al espejo, acicalarte un poco, tomar aire, salir ahí y demostrarle a esa chica que eres un chico estupendo.

Erik- ¡No me conoces de nada! ¿Como sabes que lo soy?.

Paula- No lo sé, pero más vale que le demuestres eso o no conseguirás irte con ella.

Silvia- Tienes toda la razón, a las chicas nos gustan los chicos fuertes, valientes, que nos demuestren que podemos contar con ellos.

Almu- Que nos traigan flores.

Alicia- Que nos echen una mano en casa.

Susi- Que nos sonrían nada más vernos.

(Entra Tricia, la dueña del restaurante.)

Tricia- ¿Pero esto que es?..¿Una reunión en el baño, y sin mi consentimiento?.

Erik- ¡Venga, otra más, hagamos un grupo de “Whastapp” e invitemos a los que faltan, aún hay mucha gente en la ciudad!.

Almu- Tricia, mira, estaba limpiando los baños, como me dijiste, pero es que este chico tiene una cita, esta noche, aquí, en tu restaurante, y resulta que no quiere salir.

Alicia- Está como un flan, ha estado a punto de irse a casa, y dejar a la chica plantada.

Erik- ¡No iba a plantarla vale!, Es que tenía miedo. Solo es eso. ¡No quiero fracasar!.

Tricia- ¡Ay... que mono!, no quiere fracasar. ¡Claro, es normal!. Yo he visto muchas citas en mi restaurante, y la verdad es que algunas son fatídicas, sobre todo las primeras, esas casi nunca salen bien, suelen ser un desastre.

Erik- Lo dicho, que yo mejor me marchó...

(Todas se lo impiden)

Paula- Vamos, no hagas eso. ¡Seguro que la tuya irá bien!.

Silvia- ¿Como se llama la chica?.

Susi- Se llama Elena.

Tricia- Un nombre muy bonito. Supongo que si ha quedado contigo es por que está interesada, ¿no?.

Almu- ¡Eso, o que no tenía nada que hacer un viernes por la noche!.

Alicia- Mejor plan que el mío es. Una cena en una hamburguesería, donde la comida está buenísima, yo lo prefiero a tener que estar apretando cañerías.

Erik- *(Asustado)* ¡Creo que necesito una tila!, ¡Un calmante!, o mejor; ¡Una caja para

meterme dentro y no salir en un mes!. ¡Esto es completamente surrealista!.

Susi- Vamos Erik, tranquilo, he avisado a tus hermanas, seguro que sabrán como calmartte.

Erik- ¿Que?, ¿Mis hermanas? ¿En serio? ¡Esto parece el camarote de los hermanos Marx!.

Paula- Deberías haberte puesto otra camisa, esa es demasiado fina, no puedes parecer demasiado provocativo en una primera cita, lo mejor es una camisa oscura...

Silvia- Procura hablar bajito, y educadamente, mírala a los ojos, pero no con mucho descaro, es contraproducente.

Tricia-¿Tenéis reserva? Yo me encargaré de que os sirvan las mejores hamburguesas de la noche, no te preocupes, y para los postres, le diré al cocinero que os sirvan esos pastelitos tan ricos en forma de corazón, invita la casa.

Almu- Uy, esos están buenísimos, recuerdo el domingo pasado, cuando nos diste a probar los que sobraron, riquísimos.

Erik- ¡Quiero irme a casa!.

(Entran Lucía y Clara, van de la mano.)

Lucía- Perdón, ¿se puede?.

Erik- *(Con ironía)* ¡Claro que sí, pasad y poneos cómodas!, como si estuvierais en vuestra casa.

Lucía- Gracias. Es que esta niña ha perdido a su madre, estaba sola en el medio del restaurante, buscándola, y he ido a la barra a decírselo al camarero, me ha dicho que lo mejor es que hablase con la dueña, que la buscase en los baños, he entrado en el de chicas, pero no estaba, así que...

Paula- Pobre, a saber donde estará, es que dejan a los niños solos por el centro comercial, y los pobres se meten donde pueden.

Tricia- A ver, pequeña, ¿Como te llamas?.

Clarita- *(Con tristeza)* Me llamo Clara, y no sé donde está mi madre.

Silvia- A ver pequeña, dinos como es, a lo mejor podemos ayudarte.

Erik- ¿Y que pasa con lo mío?.

Susi- Erik, no seas insensible, que la pobre se ha perdido.

Alicia- Eso Erik, no seas insensible.

Clarita- *(Todos se quedan muy atentos a lo que cuenta la niña)* Mi madre es alta, y tiene los ojos azules, es guapísima, iba con una amiga, fuimos a ver a los cachorros a la tienda de animales, había uno precioso, con los ojos muy grandes, y muy peludo, me estaba mirando y yo estaba haciéndole palmas a través del cristal, y él ladraba... Me encantan los cachorritos, pero mi madre no quiere comprarme uno, por que dice que dan mucho trabajo, así que iba a regalarme un pez, que es más fácil de cuidar, pero cuando he ido a ver los peces, he mirado para atrás y mi madre ya no estaba.

Paula- No te preocupes pequeña, ahora buscaremos a tu madre, seguro que está muy cerca, pero primero hay que ayudar a Erik.

Clarita- ¿Quien es Erik?.

Silvia- Es este chico.

Clarita- ¿Y que le pasa?.

Tricia- Parece ser que ha quedado con una chica que le gusta mucho, pero le da mucha vergüenza salir.

Clarita- ¿En serio?. *(Se ríe)*.

Erik- Hasta una niña se ríe de mí. ¿Que más me puede pasar?

Lucía- ¿Así que tiene una cita?.

Alicia- Pues eso parece, pero no hay manera de hacerle salir.

Lucía- ¡Vamos hombre, échale valor!, seguro que has hecho cosas más difíciles en la vida, y no has tenido tanto miedo. ¡Esto tiene que ser algo bueno, algo positivo!, ¡No tiene por que darte miedo!.

Erik- *(Nervioso)* ¿Y si fracaso? ¿Y si no le gusto? ¿Y si se ríe de mí? ¿Y si todo es una broma y no viene, y quedo como un estúpido que pensó que ella vendría y no vino? ¿Y si me mancho la camisa comiendo? ¿Y si tengo algo entre los dientes y no me doy cuenta?.

Tricia- Y si, y si, y si... ¡Vamos hombre, no será tan terrible!, no pasa nada, todo eso también puede pasarle a ella. No somos perfectos, pero eso nos hace únicos.

Erik- ¡Eso lo dices por qué no eres tú la que tienes una cita!.

Tricia- *(Con añoranza)* Ojalá...

(De pronto entran Sara, Raquel y Paulita)

Sara- *(Corriendo nerviosa hacia él)* ¡Erik, Erik!, ¿Como estás?... No te preocupes, tranquilo. Respira, te he traído tu inhalador, ya estamos aquí, no tiembles. Vamos, tus respiraciones *(Haciéndolas)*. Relájate, no va a pasar nada, todo saldrá bien. ¿Un masaje? *(Se lo da)*, te noto muy tenso, no te pongas así ya sabes que luego te salen granos si te agobias.

Paulita- Hemos venido en cuanto nos hemos enterado.

Almu- ¿Y estas quienes son?.

Susi- Las hermanas de Erik, y la hermana de la chica con la que ha quedado.

Alicia- ¿En serio?, Esto es mejor que una serie de la tele.

Erik- Esto no me puede estar pasando a mí.

Sara- ¿En serio has pensado irte?.

Paulita- Llevas años queriendo quedar con Elena, desde que éramos muy pequeños, y ahora que lo consigues quieres echarte atrás, ¡vamos!.

Raquel- Mi hermana no te lo perdonaría, lleva toda la semana pensando en la cita.

Erik- ¿Pero como sabéis todo eso?, por favor, esto es una locura, yo solamente llamé a Susi por qué estaba un poco nervioso, nada más.

Almu- ¿Un poco nervioso?, por favor, estabas como un flan, cuando yo entré aquí por primera vez, temblabas.

Alicia- Tiene razón, estabas sudando, yo no sabía si el charco del suelo era de la tubería del grifo o de tu camisa.

Silvia- Cuando nosotras llegamos eras un manojo de nervios, y con muy mal carácter, por cierto.

Paula- Sí, intentamos darte consejos para que la cita fuera lo mejor posible.

Tricia- Yo he pretendido que mis cocineros te hicieran la mejor comida posible, para que el triunfo estuviera asegurado.

Paulita- *(Sorprendida)* ¿Se puede saber quien es toda esta gente?.

Sara- Sí, eso, ¿quienes son?, hablan de ti como si te conocieran de toda la vida.

Raquel- Sí, y parece como si también conocieran a mi hermana, ¿que pasa aquí?.

Erik- Eso me gustaría saber a mí también.

Susi- Esta es la dueña del restaurante, esta es su hermana, que por lo visto limpia los baños para sacarse un dinero extra, esta es la chica que esta arreglando la tubería del lavabo, esta chica venía acompañando a esta niña que se ha perdido, y estas dos estaban en el restaurante y querían entrar al baño de chicas para retocarse, pero resultó que estaba muy lleno, y han acabado aquí.

Erik- ¡Como medio planeta!, hoy parece que todo el mundo acaba aquí.

Tricia- Bueno, hay que buscar una solución, lo que está claro es que no puedes dejar a esa chica esperando fuera sin su acompañante.

Raquel- ¡Eso es!, no permitiré que dejes plantada a mi hermana, solamente es una cena, una charla, unas risas... Ella se ha llevado muchos chascos, por fin tú te atreviste a invitarla a salir y ahora te encierras en un baño muerto de miedo, ¡solo tienes que salir ahí y hacerla feliz un ratito, ¿que tiene de malo?.

Alicia- Tiene miedo. No quiere fallar. Ni cometer errores.

Almu- No quiere tener algo entre los dientes y que ella le vea.

Sara- ¡Vamos Erik!, tienes una dentadura perfecta, mamá se gastó una pasta en el aparato.

Lucía- Pues le han quedado muy bien, ¿A que dentista ha ido?.

Sara- Creo que fue en el doctor Martínez. Es un médico estupendo.

Lucía- A mi me gusta más la Doctora Marquez, además los métodos son de lo último que hay en el mercado odontológico, yo estoy estudiando para dentista, pronto montaré mi propia consulta, os garantizo excelentes resultados, y un trato inmejorable, además voy a rodearme de los mejores especialistas para que no haya ningún problema, los mejores materiales y métodos, al mejor precio, os dejo unas tarjetas... *(Empieza a repartirlas, Erik se sale de sus casillas)*.

Erik- ¡Bueno, vale ya!. Estoy harto. De consejos, de apoyos, de que me digáis lo que tengo que hacer. Estoy aún más nervioso que al principio, no sé como se ha creado esta escena, pero quiero que todo el mundo salga de aquí, ahora mismo.

Susi- ¡Pero Erik!...

Erik- Ni Erik ni nada, quiero que os vayáis ya mismo, dejadme solo. Yo decidiré lo que haré.

Almu- Ya dije yo que tenía un carácter.

(Todas salen cuchicheando. La niña Clara, se queda en el suelo, sentada, pensativa).

Clarita- Quiero encontrar a mi madre, iba a comprarme un pez.

Erik- ¿Sabes lo que haremos?. *(Se acerca a ella, la coge de la mano)*.

Clarita- No, ¿que haremos?. *(Le sigue)*.

Erik- Saldremos ahí fuera, iremos a buscar a Elena, mi cita, y entonces los tres iremos a buscar a tu madre, ¿Que te parece?.

Clarita- ¿Me comprará un pez azul?.

Erik- Seguro que sí, vamos.

Clarita- *(Antes de llegar a la puerta, se para, y le mira sonriente)*. Erik, ¿sabes que?.

Erik- ¿Que?.

Clarita- Que no tienes que hacer nada raro, le gustarás.

Erik- ¿Tú crees?.

Clarita- Sí, ¿y sabes por qué lo sé?.

Erik- No, ¿por qué?.

Clarita- Porque eres un chico muy bueno.

(Salen. Erik sonríe).

-FIN-